

la cibdad de Toledo muy grand revuelta, ca non querian dar los tales arrohenes; empero el Rey tanto se afincó en ello que ge los dieron, é levólos consigo á Sevilla. E dexó en Toledo por mayores para guardar la cibdad Caballeros naturales dende, Ferrand Alvarez de Toledo, Alguacil mayor de la cibdad, é Tel Gonzalez Palomeque, Alcalde mayor, é otros. E dende partió, é fué para la cibdad de Cordoba: é á dos dias que allí llegó, una noche á la media noche pasada armóse con ciertas Compañías, é anduvo por la cibdad por casas ciertas, é fizo matar diez é seis omes de la cibdad, que eran omes de honra, diciendo que quando el Rey Don Enrique llegára y, que ellos fueran los primeros que le fueron resebir. E esto fecho, dexó en Cordoba por Capitan mayor á Don Martin Lopez de Cordoba, Maestre de Calatrava que él ficiera despues que Don Diego Garcia de Padilla, Maestre que fuera antes de Calatrava, se partiera dél (1). E el Rey fuese para Sevilla (2), é antes que y llegase fizo matar á Micer Gil Bocanegra, é á Don Juan, fijo de Don Pero Ponce de Leon, Señor de Marchena, é á un Escudero que decian Alfonso Arias de Quadros, é á otro que tenia las Tarazanas, que decian Alfonso Ferrandez, fijo del ama de Don Tello, é á otros de la cibdad, los quales todos estaban presos desde se sopieron las nuevas como el Rey Don Enrique fuera desbaratado en la batalla de Najara.

## CAPÍTULO XXV.

Como Don Martin Lopez de Cordoba, Maestre de Calatrava, fabló con algunos Caballeros de Cordoba algunos fechos que decia que el Principe fablára con él.

Martin Lopez de Cordoba, Maestre de Calatrava, que tenia la partida del Rey Don Pedro, desde estoviera con él en Bayona, se rescelaba del Rey; empero Don Martin Lopez era apoderado, é tenia muchas gentes é muchos dineros, é non le podia el Rey así tan aina desatar. E Don Martin Lopez, por poner escándalo entre el Rey é los de Cordoba, dixoles un dia á algunos de los mayores, que el Principe de Gales non se pagaba de las maneras del Rey, é que fablára é tratára con él que seria bien que un Regno tamaño como el de Castilla non se

(1) Casca. *Hist. de Murcia*, fól. 118, trae la carta siguiente que Don Martin Lopez escribió á aquella ciudad: *De Nos Frey Martin Lopez, por la gracia de Dios, é por la merced del Rey Maestre de la Caballeria de la Orden de Calatrava, é Camarero mayor del Rey, é su Mayordomo mayor, é Adelantado mayor del Reyno de Murcia, Al Concejo, é á los Alcaldes, é otros Oficiales qualesquier de la cibdad de Murcia. . . Bien sabeis como quando nuestro señor el Rey partió de Castilla nos avia dado el Adelantamiento del Reyno de Murcia: é agora fué merced del Rey de nos dar el dicho Adelantamiento, segund que le soliamos aver. Por lo qual vos mandamos de parte del Rey, é vos rogamos de la nuestra, que hayais por Adelantado en nuestro nombre de ay de Murcia, é de todas las villas é lugares de su Reyno, á Fernan Perez Calvillo, é useis con él. . . E desto le mandamos dar esta nuestra Carta sellada con nuestro sello del Maestrazgo, en que escribimos nuestro nombre. Dada en Burgos á 18 dias de abril, Era de 1405 años. Yo el Maestre.*

(2) Estaba en Sevilla á 8 de septiembre, segun la data de una merced hecha al Convento de Monjas de San Leandro, que cita Zuñiga, *Anal.* pág. 225.

perdiese, é que se pusiese en ello algun remedio, é que fuese este: Primeramente, que el Rey Don Pedro estoviese en la cibdad de Toledo, é que le casasen con alguna noble muger, donde pudiese aver fijos herederos: otrosi que el Principe de Gales fuese Regidor é Gobernador mayor de los Regnos de Castilla é de Leon, é de las otras tierras é Señorios del Rey; é que el dicho Don Martin Lopez fuese Gobernador por el Principe de Andalucía, con el Regno de Murcia, é Don Ferrando de Castro del Regno de Leon, con Galicia, é Diego Gomez de Castañeda Gobernador de Castilla; é Garci Ferrandez de Villodre del Regno de Toledo, con Estremadura. E los de Cordoba que esto oyeron, plógoles mucho del desavenimiento que entendieron que era entre el Rey é el Principe; é otrosi por saber la voluntad del Maestre Don Martin Lopez. Empero si esto fué así, ó non, non se sabe: salvo que algunos Caballeros de Cordoba dixeron al Rey Don Enrique despues, que Don Martin Lopez fablára con ellos todo esto.

## CAPÍTULO XXVI.

Como Don Martin Lopez Maestre de Calatrava dixo á algunos Caballeros de Cordoba, que el Rey Don Pedro le mandára que matase á algunos dellos, é non lo quiso hacer: é lo que sobre ello acaesció.

Don Martin Lopez de Cordoba, Maestre de Calatrava, despues que fincó en la cibdad de Cordoba, dixo á algunos caballeros naturales dende, que el Rey le avia mandado que matase á Don Gonzalo Ferrandez de Cordoba, é á Don Alfonso Ferrandez, Señor de Montemayor, é á Diego Ferrandez, Alguacil Mayor de la dicha cibdad. E Don Martin Lopez díxoles, que como quier que el Rey ge lo mandára así hacer, que lo non queria hacer. E dende á dos dias el dicho Don Martin, Maestre, convidó á comer á los dichos Don Gonzalo Ferrandez, é Don Alonso Ferrandez, é Diego Ferrandez: é desde ovieron comido, mostróles una alvalá del Rey como le mandaba que les cortase las cabezas, é díxoles que él les daba la vida, porque entendia que faria mal en los matar, seyendo él natural de la cibdad de Cordoba, é fechura é crianza de su linago dellos; é rogóles que toviesen este fecho en secreto. E el Rey Don Pedro, desde pasaron algunos dias, sopo que Don Martin Lopez de Cordoba non ficiera lo que le mandára en razon de la muerte destes Caballeros, é fué muy mal contento dél, é fabló con un Freyre de la Orden de Calatrava, que decian Pero Girón, é ficierale el Rey Maestre de Alcántara (1), é díxole que se fuese para Don Martin Lopez, é anduviese con él; é que si le pudiese matar, que le daría el Maestrazgo de Calatrava. E el Pero Girón partió luego del Rey, é fuese para Don Martin Lopez, Maestre, é anduvo con él. E el dicho Don Martin Lopez ya se rescelaba del Rey, é non quiso estar en Cordoba, é fuese para un lugar de la

(1) é ficierale el Rey Maestre de Alcántara, falta en las impr.

Orden de Calatrava, que es su cámara (1), que dicen Martos; é iba con él aquel Caballero Pero Girón, que diximos que el Rey enviára para le matar, é anduvo catando manera para ello, é non se le guisaba. E desde llegaron á Martos, Pero Girón prendió al dicho Don Martin Lopez, Maestre, é á otro Freyre de Calatrava que decian Juan Ferrandez de Lago. E esto podia bien hacer Pero Girón, por quanto tenia el castillo por Don Martin Lopez, é Don Martin Lopez entrára en él con pocas gentes, fiandose del Pero Girón. E el dicho Pero Girón quisieralos enviar luego presos al Rey Don Pedro; é sopolo el Rey de Granada, que queria bien al Maestre Don Martin Lopez, é envió luego sus mensajeros al Rey Don Pedro, por los quales le envió decir que fuese cierto que si non soltase luego al dicho Don Martin Lopez, que él seria en su destorvo. E el Rey, con rescelo que ovo del Rey de Granada, ca tenia gran esfuerzo en su ayuda, mandóle soltar.

## CAPÍTULO XXVII.

Como el Rey Don Pedro fizo matar en Sevilla á Doña Urraca Osorio, madre de Don Juan Alfonso de Guzman.

Quando el Rey Don Pedro, segund avemos contado, partió de Sevilla el año que el Rey Don Enrique entró en Castilla, ovo y grand bollicio, porque Don Juan Alfonso de Guzman, que fué despues Conde de Niebla, non se llegó al Rey, nin se partió de Sevilla quando el Rey fué para Portugal, é era el Rey querelloso dél. Otrosi quando el Rey partió de Sevilla para ir á Galicia, é desde fué á la batalla de Najara, el dicho Don Juan Alfonso fincó en Sevilla en uno con el Maestre de Santiago Don Gonzalo Mexia, que el Rey Don Enrique dexára en Sevilla por Capitan. E quando las nuevas llegaron como la batalla vencieran el Rey Don Pedro é el Principe de Gales, partieron el dicho Maestre Don Gonzalo Mexia é Don Juan Alfonso de Guzman de Sevilla, é fueron para Alburquerque, que la tenia Garci Gonzalez de Herrera por el Conde Don Sancho, hermano del Rey Don Enrique. E quando el Rey Don Pedro tornó á Sevilla despues de la batalla vencida, falló y á Doña Urraca Osorio, madre del dicho Don Juan Alfonso de Guzman, é con grand saña que avia de su fijo, fizola prender é matóla muy cruelmente (2), é mandóle tomar todos sus bienes que ella é su fijo avian. Otrosi antes que el Rey Don Pedro llegase á Sevilla, tenia ya la cibdad tomada su partida dél; é Don Gonzalo Mexia, Maestre de Santiago (3), é Don Juan Alfonso

(1) En los impr. que es en su comarca.

(2) Es tradicion en Sevilla que la hizo quemar en el sitio que ahora llaman la Alameda. El suplicio de Don Gil y de Don Juan Ponce se executó en la plaza de San Francisco; y fueron sepultados como reos en la Iglesia de aquel Convento. Vease Zuñiga, *Anal.*

(3) A 19 de septiembre estaba Don Gonzalo en Llerena, donde despachó confirmacion de los privilegios que la villa de Ocaña tenia de los Maestres sus antecesores. *Archivo de Ocaña*. En instrumento que se halla en el Bull. de la orden hace este Maestre mencion de su fuga. Dice que sabiendo como la nuestra heredad é lugar de Castilleja. . . en el Azaraje desta. . . cibdad estaba, como

de Guzman, é todos los otros Caballeros que allí estaban por la partida del Rey Don Enrique, como quier que algunos dias porfiaron de estar allí, despues non pudieron sofrirlo, é partieron dende. E en este tiempo fué preso Don Gil Bocanegra, Almirante de Castilla, é Don Juan Ponce de Leon, Señor de Marchena, é otros Caballeros que tovieron la partida del Rey Don Enrique, é antes que el Rey Don Pedro llegase é Sevilla fueron muertos por su mandado.

## CAPÍTULO XXVIII.

Como el Rey Don Pedro fizo matar en Sevilla á Martin Yañez su tesorero que fuera.

Otrosi, segund avemos contado, Martin Yañez, Tesorero mayor del Rey Don Pedro, que fué tomado con la galea en que levaba el tesoro, é despues siempre anduvo con el Rey Don Enrique, ca non osaba ir al Rey Don Pedro, por la galea que perdiera con el tesoro, se acaesció con el Rey Don Enrique en la batalla de Najara; é despues que fué vencida fuese con Don Gomez Perez de Porras, Prior de Sant Juan, que escapó de la batalla, é fueron para Trasmiera, que es cerca de Asturias de Sanctillana. E un escudero de la tierra, que decian Martin Velez de Rada, prisóle á Martin Yañez, é levóle al Rey Don Pedro á Sevilla por mar. El el Rey luego que le vió mandóle matar, diciendo que por él avia perdido su tesoro. E decia Martin Yañez, que non fuera perdido á su culpa, ca él bien quisiera cumplir lo que el Rey le mandára; pero tal bollicio era en la gente de Sevilla, que armaran una galea é otros navios, de los quales non se pudiera defender.

## CAPÍTULO XXIX.

Como la Reyna Doña Juana, muger del Rey Don Enrique, que estaba en Aragon, ovo su consejo con aquellos que amaban servicio del Rey Don Enrique, si estaria en Aragon, ó si se iria para Francia, do estaba su marido.

Agora tornaremos á contar cómo fizo la Reyna Doña Juana, muger del Rey Don Enrique. Así fué, que estando en Zaragoza, non sabia como avia de hacer, ca en Aragon non osaba estar, porque avia muchos Grandes en el Regno que non querian bien al Rey Don Enrique su marido, así como eran la Reyna de Aragon, é el Conde de Urgel, é el Conde de Cardona é otros. Otrosi non sabia do se ir, ca el Rey Don Enrique estaba muy desbaratado en Francia, é non fallaba las ayudas así como le cumplian, por quanto era paz entre el Rey de Francia é el Rey de Inglaterra. E la Reyna ovo su consejo

está, hlerma é despoblada. . . ovinos de dar é dimos á ciertos labradores para que labrasen é plantasen el dicho lugar. . . E despues, por los movimientos que acaescieron en este Regno, nos ovimos á partir desta cibdad: é Don Pedro Rey ovo á venir aquí, é defender que non se plantase nin poblase dicho lugar de Castilleja, é prendió algunos de los dichos labradores, por lo qual non lo pudieron poblar. . . Inserta y ratifica la Carta-puebla en Sevilla juéves 16 de junio 1370.

con algunos grandes Señores é Caballeros que querian bien é servicio del Rey Don Enrique, los cuales eran el Infante Don Pedro, tio del Rey de Aragon é el Conde de Ampurias, é el Arzobispo de Zaragoza, é Don Pedro de Luna, é otros Señores é Caballeros, é dioxelos la queja en que estaba, é demandóles consejo. E el Infante Don Pedro, tio del Rey de Aragon, é padre del Marques de Villena, que era Conde de Denia, dixo así: «Señora, yo fui criado en las cunas de los Reyes, é conozco é sé bien las maneras de las sus Cortes, é non puedo más declarar; mas mi consejo es que luego partades de aquí, é vos vayades á Francia, do está el Rey Don Enrique vuestro marido, é non vos detengades en este Regno de Aragon.» E todos los otros que querian bien al Rey Don Enrique fueron en este consejo; é fué bueno, ca segund las maneras é tratos que estonce andaban entre el Rey de Aragon é el Principe de Gales, pudiera aver peligro en la estada de la Reyna. E así partió luego la Reyna de Zaragoza, é fuese para Francia, do estaba el Rey Don Enrique su marido, é fallóte en una villa que dicen Servian, que es en Lenguadoc.

## CAPÍTULO XXX.

Como fizo el Rey Don Enrique despues que fué en Francia.

Agora contarémos lo que fizo el Rey Don Enrique despues que llegó en Francia á Villanueva, cerca de Aviñon, do diximos que llegára despues que partiera de la batalla. E así fué que quando el Rey Don Enrique llegó á Villanueva, que es del señorío del Rey de Francia, era y Don Luis Duque de Anjou, hermano del Rey de Francia, é su Lugar teniente en Lenguadoc, que es una grand partida del Regno de Francia: é como quier que, segund diximos, rescibió muy bien al Rey Don Enrique, é partió con él de su tesoro, empero non le plogó con él, ca estonce el Rey de Francia é el Rey de Inglaterra avian fecho sus paçes, é avian entregado el Ducado de Guiana al Principe de Gales, é estaba el Principe apoderado, é el Duque de Anjou rescelavase por la vista é acogimiento que le facia al Rey Don Enrique, que non le placiera al Rey de Francia cuyo hermano él era, porque el Principe non entendiese que el Rey de Francia avia voluntad de volver la guerra, é dixese que el Duque acogia á los omes que él non queria bien, especialmente tan grand ome como era el Rey Don Enrique; ca como quier que el Rey Don Enrique avia seido desbaratado, é andaba fuera del Regno de Castilla, pero era muy buen Caballero, é de grand esfuerzo, é muy amado en el Regno de Castilla; é él Principe aún se rescelaba dél. E el duque de Anjou escusóse quanto pudo por le non ver; é desdeque vió que se non podia escusar de verle, ordenó que diesen por posada al Rey Don Enrique la torre de la puente de Aviñon, que es de la parte del Rey de Francia, é allí secretamente vino la primera vez que le vió el Duque de Anjou; é fué su consejo que enviase al Rey de Francia á le contar su hacienda, é

á le pedir ayuda é consejo sobre lo que oviese de facer. E estonce era Papa Urbano V., el qual estaba en Aviñon. E el Rey Don Enrique fizo segund el consejo del Duque de Anjou, é envió sus mensajeros al Rey Don Carlos de Francia á do el estaba en París, á le contar como él era venido á su Regno de Francia despues que fuera desbaratado en la batalla de Najara, é que le rogaba que le quisiese ayudar é confortar en aquella manera que él viesse que le complia: ca la Casa de Francia era la mayor de los Christianos, é non debía fallecer á los que tal caso como él avian avido; especialmente que el Rey de Francia sabia bien que el Rey Don Pedro era aliado con el Rey de Inglaterra, é con el Principe su hijo, é non queria bien á la Casa de Francia, magüer que de presente estaba en paz. E el Rey de Francia, luego que ovo sus mensajeros é cartas del Rey Don Enrique, envióle muy buenas cartas de respuesta, é mandó al Duque de Anjou su hermano, é su Lugar teniente en Lenguadoc, que diese al Rey Don Enrique cincuenta mil francos de oro, los cuales le fueron pagados en la cibdad de Narbona. E aún por él estar mas seguro, pues tenia allí en su Regno á la Reyna su muger, é á los Infantes sus hijos, dióle un castillo que era en aquella comarca do él estaba, que decian Pierapertusa, que es muy fuerte, é era del Rey de Francia en frontera de Aragon. Otrósi le mandó dar un Condado en Lenguadoc, que llaman el Condado de Cessenon, en que hay tres villas, que llaman á la una Cessenon, é á la otra Servian, é á la otra Tessian. E como quier que este Condado le oviera dado al Rey Don Enrique el Rey Don Juan de Francia quando el Rey Don Enrique era con él, é le servia en las guerras que oviera con Inglaterra, pero despues oviera empeñado el Rey Don Enrique el dicho Condado al Rey de Francia, é nunca le quitára: é agora este Rey Don Carlos, quando vió así en grand menester al Rey Don Enrique tornógele (1). E el Rey Don Enrique, desdeque vió los recabdos que el Rey de Francia le enviaba, así de los buenos esfuerzos que en él falló, como de los francos con que le acorrió, é otrósi el castillo é el Condado que le desembargó, fué muy alegre é contento. E luego el

(1) En la *Historia de Languedoc*, lib. 4. se refiere, que el Rey Don Enrique fixó su residencia en el Condado de Cessenon, diocesis de Beziers, y que teniendo necesidad de dinero, vendió al Rey de Francia este Condado, compuesto, entre otras cosas de los castillos de Cessenon, Servian y Tessian, por la suma de veinte y siete mil francos de oro. Ansel Chotard, Consejero del Rey de Francia, y Juan de Benil, Gentil-hombre del Duque de Anjou, comisarios de los dos Príncipes, hicieron el contrato en el castillo de Servian *dans la chambre ou Heari Roi de Castille couchet*, á 2 de junio de 1367. Le ratificó el Duque; y á 6 del propio mes dió orden á Juan Perdiguer, Recividor general de Languedoc, para pagar dicha suma á Don Enrique. La Reyna Doña Juana, su muger, y el Infante Don Juan, su hijo, mayor de 7 años y menor de 14, ratificaron la venta en Tessian con fecha de 27. El mismo dia otorgó recibo de dicha cantidad el Rey Don Enrique, y se fué á fixar su residencia con su familia al castillo de Pierapertusa. Unida esta relacion, que se apoya en instrumentos, con la que hace el Cronista, parece que el Rey de Francia dió dos veces el Condado de Cessenon al Rey Don Enrique, y que éste le empeñó otros dos.

Duque de Anjou le fizo dar los cincuenta mil francos de oro, é dióle de lo suyo otros cincuenta mil, é fizole entregar el dicho Condado de Cessenon, é otrósi le fizo dar el dicho castillo de Pierapertusa, é entregógele un Caballero muy bueno, que era Senescal de Carasona por el Rey de Francia, que decian Mosen Arnao de España. E el Rey Don Enrique estovo algunos dias en una villa que dicen Tessian del dicho Condado de Cessenon, é despues en otra que dicen Servian: é despues se fué para el castillo de Pierapertusa, é levó allí á la Reyna Doña Juana su muger, é á sus hijos, é el Infante Don Juan é la Infanta Doña Leonor. E envió á Aviñon á comprar muchos arneses de armas; ca de cada dia le venian Caballeros é Escuderos é otras gentes de Castilla, é se aparejaban para tornar é ella (1).

## CAPÍTULO XXXI.

Como el Rey Don Enrique ovo nuevas de Castilla, que los Señores é Caballeros que tenian su partida se esforzaban de cada dia.

En este tiempo avia el Rey Don Enrique de cada dia nuevas de Castilla como el Rey Don Pedro é el Principe de Gales non se avenian bien, é como algunos Caballeros de los que fueran presos en la batalla eran ya libres, é estaban en los castillos que primero tenian, é facian dellos guerra al Rey Don Pedro, los cuales eran estos: el castillo de Peñafiel, el castillo de Curiel, el castillo de Gormaz, é el cas-

(1) Zur. *Anal.* lib. IX. cap. 76. dice, que el Rey Don Enrique juntó grandes Compañías de gentes de armas para volver á Castilla, y que no estando seguro de que el Rey de Aragon le diese paso por su Reyno, hizo que el Rey de Francia y el Duque de Anjou, su hermano, enviasen un Caballero de su Consejo llamado Davani de Balieul, á certificar á dicho Rey de Aragon, que Don Enrique volveria luego tan poderoso como antes: y añade que con el mismo Caballero le escribió Don Enrique esta carta:

«Rey de Aragon: Nos el Rey de Castilla vos enviamos mucho saludar como aquel que tenemos en lugar de padre. Facemos vos saber que el Rey de Francia, é el Duque de Anjou, su hermano, é todos los otros Señores del Reyno de Francia, son de gran voluntad de ayudarnos, é á vos con todo su poder: é sobre esta razon bien creemos que vos envian sus cartas é sus mensajeros. Por que, Rey amigo, rogámos vos, que púes tan gran ayuda vos reerece, é vos sabedes que todos los corazones de quantos hay en Castilla son prestos para nos servir, que vos nos querades ayudar: que la vuestra ayuda á nos es muy cumplidera. E tenemos que esto lo debedes facer por tres cosas: lo primero, porque vos rescreecen grandes ayudas, é muy buenas, con que lo podedes facer á vuestra honra: é lo segundo, por venirsevos en mientes quantos males é quantas mentiras vos ha fecho aquel traydor que se llama Rey de Castilla agora, é quanto faria cada que logar oviese: é lo tercero por venirsevos en mientes quantas obras de nos avedes recivido. E nos llamamos la merced de Dios, que vos queriendonos ayudar bien en estos fechos, que el Principe de Gales, é aquel traydor, con toda aquella compañía que allá son, avrán mal acacamiento mucho aora, donde el Rey de Francia, é vos é nos avremos gran honra. Por que, Rey amigo, vos rogamos que hayamos de vos vuestra respuesta, por que sepamos vuestra voluntad de lo que queredes facer en estos fechos. E todavia se vos venga en mientes el amistanza que avedes con nusco. Otrósi, Rey hermano, sabed, que sin todas las ayudas que el Rey de Francia, é el Duque de Anjou vos farán, nos levarémos con nusco tres mil lanzas de muy buena compañía: é si algunas cosas por vuestra honra podemos facer, nos las faremos é bienamente. E por quanto no es aquí el nuestro sello, escribimos en esta carta nuestro nombre. Fecha en Servian á 24 dias de mayo. Nos el Rey.»

tillo de Atienza, é el Alcazar de Segovia, é así en partidas de otros logares. E sopo que el Rey Don Pedro, despues que ficiera su pleytesia é juramento con el Principe de Gales en Burgos, se fuera para Sevilla, é magüer el Principe le avia atendido los quatro meses que le pusiera de le pagar la primera paga de lo que debía á él, é á sus gentes que con él vinieran, así de sus estados, como de las gages que les eran debidas, que nunca oviera dende recabdo, nin entregára al Principe á Vizcaya, nin á Soria á Mosen Juan Chandós; é que el Principe se queria partir de Castilla, é tornarse para su tierra desavenido del Rey Don Pedro. E ovo cartas el Rey Don Enrique de algunos Caballeros Ingleses sus amigos, que fueran en su servicio en la entrada que él ficiera en Castilla quando se llamára Rey, é andaban en la compañía del Principe agora, en que le aconsejaban, que fasta que el Principe saliese de Castilla, él non viniese á ella; pero que luego que sopiese que era partido, que non se detoviese, é fuese cierto que el Principe era del todo mal contenido del Rey Don Pedro, é que non tornaria á le ayudar más, nin las Compañías que con él vinieran, por quanto non les pagára. Otrósi sopo el Rey Don Enrique como Don Gonzalo Mexia, Maestre de Santiago, é Don Juan Alfonso de Guzman, que fué despues Conde de Niebla, é otros Caballeros que dexára en Sevilla, partieran dende, porque toda la tierra tomára la voz del Rey Don Pedro, con grand miedo que dél avian, é que eran en Alburquerque, é en esa comarca, é que ya se iban llegando á tierra del Maestrazgo de Santiago contra Sevilla, é que eran mucha Compañía, é facian guerra al Rey Don Pedro. Otrósi sopo como todos los Caballeros é Escuderos suyos que fueron presos en la batalla de Najara, que los mas dellos eran libres é fuera de prision, é que se iban encavalgando é armando, é se ponian en villas é castillos é fortalezas, é facian guerra contra el Rey Don Pedro, é todos estaban por él. E sopo el Rey Don Enrique como la cibdad de Segovia, por quanto el Alcazar estaba por él, era ya en su obediencia. Otrósi sopo como estos logares estaban por él, é tenian su voz, es á saber, los castillos de Peñafiel, é de Atienza, é Curiel, é Gormaz, é Ayllon, é la villa de Valladolid, é la cibdad de Palencia, é la cibdad de Avila, é toda Vizcaya, é otras muchas villas é logares, é comarcas: otrósi sopo como estaba por él Guipuzcoa, salvo dos villas, las cuales eran Sant Sebastian é Guetaria. E así de cada dia avia muchas nuevas con que se esforzaba. Otrósi en el Ducado de Guiana andaban algunos Capitanes de Compañías, que facian guerra al Principe, los cuales eran Limosin (2), é Perrin de Saboya, é otros: é de cada dia se iba descubriendo más la guerra entre Francia é Inglaterra.

(2) A este Limosin llama Frosardo Arnal Limosin, y es Arnal de Solier que vino á España con el Rey Don Enrique, y le dió á Villalpando, como se declara en la anotacion al primer capítulo del año de 1370. Con su hija casó Juan de Velasco, hijo de Pedro Fernandez de Velasco, que fueron grandes Señores en Castilla, como se dice en el Año IV del Rey Don Enrique en el cap. 9.

## CAPÍTULO XXXII.

Como el Rey Don Enrique se vió con el Duque de Anjou, hermano del Rey de Francia, en Aguasmuertas, é con el Cardenal de Boloña: é como fizo allí ligas con la Casa de Francia.

Estando el Rey Don Enrique en el castillo de Pierapertusa, como dicho avemos, ordenando de cada dia para partir dende é se venir á Castilla, fué tratado que él se viesse con el Duque de Anjou, hermano del Rey de Francia, é su Lugar-teniente en Lengadoc, en una villa del Rey de Francia, que dicen Aguas-muertas. E el Rey Don Enrique fué para allá, é falló allí al Duque de Anjou, é al Cardenal de Boloña, que decían Don Guido, que era hijo del Conde de Boloña é pariente del Rey de Francia, é era ome de grand linage é de la Casa de Francia. E allí fué el Rey Don Enrique muy bien rescebido, é ovieron su consejo muy secreto; ca bien sabian que el Príncipe era ya partido de Castilla (1), é se venia para Guiana (2) con entencion de facer guerra á Francia: é hicieron sus tratos el Duque de Anjou é el Cardenal de Boloña, é sus avenencias por el Rey de Francia con el Rey Don Enrique, las más firmes que pudieron allí ordenar, é firmáronlas con juramentos entre ellos: é dió el Duque de Anjou al Rey Don Enrique pieza de moneda de oro para venir á Castilla. E partió el Rey Don Enrique de Aguas-muertas mediado el mes de agosto deste año, é tornóse para el castillo de Pierapertusa, donde avia dexado á la Reyna Doña Juana su muger, é los Infantes sus hijos: é de allí envió buscar Corapañas para que viniesen con él en Castilla: é él tenia consigo fasta doscientas lanzas; é falló otras doscientas (3), de las quales eran Capitanes el Vizconde de la Illa, é Don Bernal, Conde de Osona, é el Bastardo de Bearne, é Mosen Guillen de Villamur (4), que fuera preso en la batalla de Najara, é era ya suelto, é vinieron con el Rey é el Veguer de Villanes, é el Señor de Sant Ponz, como quier que las más Compañías destas tenia el Bastardo de Bearne, que fué despues Conde de Medina-Celi en Castilla.

(1) Antes de las vistas del Rey Don Enrique y del Duque de Anjou se cuenta en la Abreviada la salida del Príncipe de Gales desta manera: «Pasados los quatro meses que el Príncipe ovo de ser pagado de la mitad de lo que él alcanzó al Rey Don Pedro de sus estados é gages que le debía á él, é á los otros Capitanes que con él vinieron en esta cavalgada, el Príncipe, despues que vió que non le pagava, se salió de Castilla por el agosto muy mal contento del Rey Don Pedro, é con intencion de non le ayudar más á su honra. E salió por la villa de Alfaro, que es frontera del Regno de Navarra, é tenia la voz del Rey Don Pedro en todos estos tiempos, que nunca otra voz tomó. E pasó por el Regno de Navarra, é por los puertos de Roncesvalles que son en Navarra, é ibase quanto podia para Inglaterra, que cada dia avia nuevas como aquellos Capitanes de la voz de Francia andaban faciendo quanta guerra é daño podian en el Ducado de Guiana. E en saliendo de Castilla sus gentes hicieron algunos daños en el Regno.

(2) Despues de vuelto el Príncipe á Guiana hubo varias negociaciones entre él, y los Reyes de Aragon y Navarra sobre los medios de aprovecharse unos y otros de las discordias de Castilla, para repartir entre sí el todo ó gran parte de ella. Véanse en Zur. Anal. lib. IX. cap. 71, y lib. X, cap. 5.

(3) En la Abrev. trescientas.

(4) En los MSS. de la Acad. Berni de Villamur. Zur. lib. IX. capítulo 70, le llama Vizconde de Villamur.

## CAPÍTULO XXXIII.

Como el Rey Don Enrique tornó á Castilla, é como el Rey de Aragon le queria destorvar el camino é la pasada por su Regno si pudiese.

El Rey Don Enrique ordenó de partir luego para Castilla, é levó consigo á la Reyna Doña Juana su muger, é al Infante Don Juan su hijo, é dexó en el castillo de Pierapertusa á la Infanta Doña Leonor su hija, é otras Dueñas é Doncellas con ella. E el Rey de Aragon, que avia fecho su avenencia con el Príncipe de Gales, desde sopo que el Rey Don Enrique tornaba para Castilla é avia de pasar por su Regno, envióle decir con un su Caballero, Gobernador de Rosellón, que le requeria que non pasase por su Regno, ca él era amigo del Príncipe de Gales, é non le queria facer enojo; é que si él quisiese á lo facer, que non dexaria de ge lo defender. E el Rey Don Enrique respondió al Caballero, quel se maravillaba mucho del Rey de Aragon enviarle decir tal cosa, ca sabia muy bien que en el tiempo que le cumpliera en sus guerras él nunca le fallestiera; é otrosi que por la su entrada que él fizo en Castilla, le ficiera cobrar ciento é veinte villas é castillos que el Rey Don Pedro le tenia ganados. Pero que él avia de venir á Castilla, é que non podia escusar de pasar por su Regno de Aragon; é que si le quisiese tener el camino, é destorvarle, que faria en ello su voluntad; pero que él non podía á lo facer, é que de qualquier destorvo que le quisiese facer que él se defenderia á todo su poder muy bien. E avia muchos del Regno de Aragon, segund ya diximos, que tenian la parte del Rey Don Enrique, é le amaban, los quales eran el Infante Don Pedro, padre de Don Alfonso, Conde de Denia, que el Rey Don Enrique ficiera Marqués de Villena, é estaba estonce en poder de los Ingleses, que fuera preso en la batalla de Najara, segund diximos; otrosi eran de la parte del Rey Don Enrique, que tenian en la Corte del Rey de Aragon su vando, el Conde de Ampurias, que era de la Casa Real, hijo del Infante Don Remon Berenguel, que fuera hijo del Rey Don Jaymes de Aragon; é el Arzobispo de Zaragoza, que decían Don Lope Ferrandez de Luna, é Don Pedro de Luna, é Don Juan Martinez de Luna, é otros grandes Señores. E el Infante Don Pedro, de quien diximos que era tío del Rey de Aragon, hermano del Rey Don Alfonso su padre, envió al Rey Don Enrique un escudero de su casa que le guiasse por su tierra (5), que dicen de Ribagorza. E el Rey Don En-

(5) En la Abrev. «Para que le guiasse por su tierra del Infante, que dicen de Ribagorza. E por allí vino el Rey Don Enrique pasando unas sierras, do dicen Val de Andorra, muy fuertes, é con grandes enojos de muchas gentes que de cada dia le tenían los caminos; pero non le atendian batalla. E llegó el Rey Don Enrique con gran trabajo á una villa de Ribagorza que dicen Cores, é allí estuvo él é los que con él vinieron dos dias: é falló y al Infante Don Pedro, que dicho avemos, quel fizo dar viandas, é todo lo que ovo menester. E dende partió, é vino por el Reyno de Aragon á otro lugar que dicen Estadilla.....» En los libros de mano, así de la Vulgar, como de la Abreviada, está Val de Andorra, y peor en los impresos, que tienen Val de Ampurias; que debió ser

rique partió de Pierapertusa donde estaba, é vino por toda la tierra de Aragon, pasando unas sierras del Val de Andorra muy fuertes, é con grand enojo de muchas gentes de tierra del Rey de Aragon, que de cada dia le tenían los caminos, é le facian quanto destorvo podian, pero que le non atendian á batalla. E llegó el Rey Don Enrique con grand trabajo á una villa de Ribagorza, que es del señorío del Infante Don Pedro, que dicen Arén, é allí estuvo él é los que con él venian dos dias descansando. E despues partió de aquel lugar de Arén, continuando su camino para Castilla, é falló al Infante Don Pedro en otro su lugar que dicen Benabarre, é fízole dar viandas é todo lo que ovo menester, é á los que con él venian. E dende partió el Rey Don Enrique, é vino por el Regno de Aragon á otro lugar que dicen Estadilla, que era de Don Felipe de Castro, un Rico ome de Aragon que era casado con Doña Juana, hermana del Rey Don Enrique, é estonce estaba Don Felipe preso en el castillo de Burgos en poder del Rey Don Pedro, ca fuera preso en la batalla de Najara. E despues que el Rey Don Enrique llegó en el lugar de Estadilla, ovo nuevas como el Rey de Aragon mandára á todos los suyos que saliesen al camino á pelear con él, é que eran partidos los pendones del Rey de Aragon, é muchas gentes con ellos fuera de la cibdad de Zaragoza. E el

no buena relacion que tuvo el Autor, ó falta de memoria, escribir Val de Andorra, por Val de Aran. Porque considerando el camino que el Rey Don Enrique avia de hacer en su entrada, y que le convenia que fuese por el Condado de Ribagorza (que la tenia muy libre y franca por aquella parte, siendo su aliado y amigo el Conde de Fox), visto el camino que se declara por el mismo Autor que traia por Arén, y Benabarre, que son en el Condado de Ribagorza, y de allí por Estadilla, y Balbastro, y Huesca, y que por Azagra se entró en el Reyno de Navarra, está claro que entró por la parte de los Pirineos que más á proposito le venia para recogerse por el Condado de Ribagorza, que era del Infante Don Pedro, que le traia por su estado: y aquella entrada era por el Val de Aran. Porque si entrara por el Val de Andorra, dejado que tambien es montaña bravísima, encerrábase en lo de Cataluña en tierra muy fuerte y fragosa, pues forzosamente avia de pasar primero por el Vizcondado de Castelbó, que aunque era del Condado de Fox, despues salia al Condado de Urgel, y al Condado de Pallás, y por las tierras del Vizconde de Cardona, para pasar á Ribagorza y el Conde de Urgel, y el Vizconde de Cardona eran declarados enemigos del Rey Don Enrique, como se declara por este mismo Autor antes desto en el cap. 17 deste Año; por cuyas tierras avia de entrar forzosamente, si pasaba los montes por el Val de Andorra, antes que llagase á Ribagorza; y hallaba por aquella parte mayor resistencia del Rey de Aragon, que le defendia la entrada, y avia de atravesar grandes montañas por Cataluña. Por el Val de Aran, aunque la montaña es fragosisima, daba luego en lo de Ribagorza; y aunque el Val de Andorra es en el Principado de Cataluña, y todo él está ácia la parte de Francia y del Condado de Fox, y no se le podia defender, pudo el Rey Don Enrique tener por aquella entrada mejor favor de parte de Francia y del Conde de Fox, y no se le podia defender el paso hasta entrar por el puerto de Arén, que es del Condado de Ribagorza, á donde el Rey Don Enrique estaba salvo. Mayor yerro es lo que se afirma en la Historia del Rey Don Pedro de Aragon, que vino por las montañas de Jaca, y que entró por la comarca de Almazan. Otra entrada habia muy breve para la gente de caballo, que era por el puerto de Eria, por donde entró el socorro del Conde Don Jayme de Urgel en la guerra que movió contra el Rey Don Hernando por la sucesion del Reyno, y está aquel puerto entre el Val de Aran, y el Condado de Pallás; pero tenia el mismo peligro que lo de Andorra, y venia á dar en las tierras del Conde de Urgel.

Cr.-I.

Rey Don Enrique partió ese dia del dicho lugar de Estadilla, é fué dormir esa noche á una villa del Rey de Aragon que dicen Valbastro: é allí sopo como el Rey de Aragon era en Zaragoza, é que tenia y Compañías ayuntadas, é las avia mandado pasar la puente que es sobre Ebro, é que estaba ya fuera de la cibdad el su pendon del Rey de Aragon do se avian de ayuntar las Compañías para que fuesen á tomar el camino al Rey Don Enrique; pero los de Aragon non lo facian todos de buen talante, ca todos los más querian bien al Rey Don Enrique, é non querian partir de la cibdad de Zaragoza para ir contra él en ninguna guisa. E el Rey Don Enrique partió otro dia de Valbastro (1), é fué por Huesca (2) continuando su camino para Castilla, é pasó por el Regno de Navarra, é llegó á la cibdad de Calahorra, é rescibieronle muy bien, é acogieronle en la cibdad con todos los que traia. E envió luego el Rey Don Enrique compañías al camino por do venian de Zaragoza Don Gomez Manrique, Arzobispo de Toledo, é algunos Caballeros é Vasallos suyos, é muchas Dueñas é Doncellas, é otras Compañías suyas que estaban en la cibdad de Zaragoza, é eran allí ayuntadas despues que la batalla de Najara fué desbaratada: é atendiólos el Rey en Calahorra fasta que vinieron todos, é allí estuvo fasta que á todos los recogió.

## CAPÍTULO XXXIV.

Como fizo el Rey Don Enrique despues que llegó á la cibdad de Calahorra, é como envió saber la voluntad de los de la cibdad de Burgos, si le acogerian en ella.

El dia que el Rey Don Enrique llegó á vista de la cibdad de Calahorra, donde fuera bien acogido, segund avemos contado, é antes que llegase á la cibdad, armó Caballero en un campo cerca del rio de Ebro á Don Bernal de Bearne que venia con él, é le fizo despues Conde de Medina-Celi (3). Otrosi ese dia preguntó el Rey Don Enrique á los que venian con él, si estaban ya en los términos de Castilla, é ellos le dixeron que sí. E él estonce deseavalgó de

(1) Abrev. «E el Rey Don Enrique partió de Valbastro, é fué su camino, é pasó por Navarra, é pasó por Azagra, que es el postrimero lugar de Navarra, é pasó y á Ebro, é llegó vigilia de San Miguel en la cibdad de Calahorra, é los de Calahorra recibieronlo muy bien. E pasado Ebro, se dexó caer en el arena el Rey Don Enrique, é sabido que era en Castilla, sacó su espada, é juró por la cruz de ella, que por cosa que viniese que nunca saliese de Castilla á tomar más vergüenzas, é que y viviria ó moriria sobre lo que avia comenzado.

(2) Estaba el Rey Don Enrique el dia 24 de septiembre á media legua de Huesca, desde donde escribió á Don Pedro Jordan de Urries, Mayordomo mayor del Rey de Aragon (á quien habia ofrecido le daria á su hija natural Doña Juana para que casase con su hijo mayor), rogándole que se fuese á él, y estuviese cierto que alcanzaria galardón de todos sus servicios. Zur. Anal. lib. IX, cap. 70.

(3) Le despachó el título en el Real sobre Toledo á 29 de julio de 1368. El año siguiente 1369, en Burgos á 15 de diciembre aprobó y confirmó el Rey la donacion que este Don Bernal de Bearne ó de Fox hizo de dicho Condado á Doña Isabel de la Cerda, su muger, para despues de sus dias, en caso de no tener hijos de este matrimonio. Salaz. Hist. de la Casa de Lara, tomo 1, pág. 187.

un caballo en que venia, é fincó los finojos en tierra, é fizo una cruz en un arenal que estaba cerca del río de Ebro, é besó en ella, é dixo así: «Yo lo juro á esta significanza de cruz, que nunca en mi vida, por menester que haya, salga del Regno de Castilla; é antes espere y la muerte ó la ventura que me viniere.» E esto decia el Rey Don Enrique porque saliera del Regno de Castilla despues de la pelea de Najara, é fallára asaz graves todas las cosas que ovo de librar con sus amigos é con los que le avian de ayudar. Otrósi armó Caballero á un Escudero que le diera el Conde de Fox cuando pasó por su casa despues de la batalla de Najara, al qual decian Dolet (1). E llegaron al Rey Don Enrique en Calahorra Caballeros é omes de armas de Castilla, que tenian su partida, é andaban por el Regno de Castilla, fasta seiscientas lanzas, los quales eran Don Juan Alfonso de Haro, é Don Juan Ramirez de Arellano, é Don Melen Suarez, Teniente-lugar de Maestre de Alcántara, é otros muchos Caballeros é Escuderos de Castilla, é Bretones que fueron en la batalla de Najara de la parte del Rey Don Enrique, é eran ya armados é encavalgados: é el Rey Don Enrique los acogió muy bien, é plógole mucho con ellos. E estuvo en Calahorra fasta que llegaron y Don Gomez Manrique, Arzobispo de Toledo, é algunos Caballeros, é muchas Dueñas é Doncellas que estaban en Aragon (2) despues que acaesció la batalla, que se avian ido para allá, segund dicho avemos, é el Rey Don Enrique avia enviado por ellos. E despues que llegaron estas Compañias en Calahorra, tomó el Rey su camino para Burgos, é pasó por la villa de Logroño, que tenia la parte del Rey Don Pedro, é pelearon los suyos y en las barreras, é non la pudo cobrar. E dende fuese para Burgos; é antes que allá llegase, envió saber la voluntad de los de la cibdad, qué querian facer, é si le acogieran y. E á todos los de Burgos plogo mucho con la venida del Rey Don Enrique, é enviaron luego á él sus mensageros á un lugar que dicen Zalduendo, que es á quatro leguas de la cibdad, é dixeronle que todos los que en la cibdad estaban eran de acuerdo de le acoger en ella, é que les placia mucho con la su venida, é que le pedian por merced que otro dia entrase en la cibdad, ca todos estaban prestos para le resebir con aquella reverencia que debian. Empero que el Rey Don Pedro dexára y quando dende partió en el castillo de la cibdad por Alcayde á un su vecino que decian Alfonso Ferrandez de Cal de las Armas, el qual estaba en el castillo, é estaban con él gentes de fuera de la cibdad fasta doscientos omes. Otrósi sopo el Rey que estaba en el dicho castillo de Burgos el Rey de Napol: é este Rey de Napol era hijo del Rey de Mallorca, que decian Don Jaymes, é casára con Doña Juana la Reyna de Napol, é por ella se llamaba Rey de Napol: é este Rey de Napol se pusiera en el castillo de Burgos cuando sopo que el Rey Don Enrique venia; ca él viniera en

(1) Frosardo le nombra *Talbot*. En los impr. *Tobete*.

(2) Abrev. que estaban en Zaragoza.

ayuda del Rey Don Pedro, é se acaesciera con él en la batalla de Najara, segund suso avemos dicho. Otrósi enviaron decir los de la cibdad de Burgos al Rey Don Enrique que la juderia de la cibdad estaba rebelde, é que los Judios tenian con Alfonso Ferrandez, Alcayde del castillo; mas despues que el Rey entrase en la cibdad, que todo aquello cobraria, é vernia á la su merced. E el Rey Don Enrique agradesció mucho á los de la cibdad lo que le enviaban decir por sus mensageros; empero antes que el Rey llegase estaban y fasta seiscientas lanzas (3), que posaban enderredor de la cibdad por los Monesterios que son enderredor della, é peleaban cada dia con los de la cibdad: ca los que eran en la cibdad amaban el servicio del Rey Don Enrique; pero non se osaban descubrir fasta que le vieron llegado á la cibdad.

## CAPÍTULO XXXV.

Como el Rey Don Enrique entró en Burgos, é ovo por su prisionero al Rey de Napol.

Despues que el Rey Don Enrique ovó respuesta de los de la cibdad de Burgos como le acogerian de buena voluntad, partió de aquel lugar do estaba, é fuese para la cibdad (4): é el Obispo, é toda la Clerecia, é todos los honrados é buenos omes de la cibdad le rescibieron con grand solemnidad, como quier que del castillo, é de la juderia tiraban truenos é saetas. E estando el Rey en la cibdad, antes que tomase el castillo é la juderia, llegaron allí otros muchos Caballeros é Omes de armas que eran de su partida, é andaban por el Regno faciendo guerra: é luego ordenó el Rey cómo se ficiesen minas é cabas á la juderia é al castillo, é cómo les armasen engeños; é así fué fecho, é mandó combatir la juderia. E los Judios, desde vieron que non se podian defender, pleytearon con el Rey, é fincaron con todo lo suyo, é en su merced salvos é seguros, é sirvieronle con un cuento. E Alfonso Ferrandez, Alcayde del castillo estuvo algunos dias porfiando, é defendiendo el castillo; pero desde sopo que las cabas eran fechas, é los engeños que de cada dia ponian, pleyteó con el Rey Don Enrique, é vino á la su merced, é dióle el castillo, é entrególe al Rey de Napol: é el Rey Don Enrique envió preso al Rey de Napol al castillo de Curiel, é despues fué rendido por ochenta mil doblas (5), que pagó la Reyna Doña Juana de Napol, su muger, por él. E otrósi fué el Rey Don Enrique á entrar en el castillo de Burgos, é falló á Don Felipe de Castro, un Rico ome de Aragon (6), que era casado con su hermana Doña Juana, é estaba allí preso en poder del Rey don Pedro

(3) En otro MS. *lanzas que avian tenido su voz, é posaban*.

(4) Estaba el Rey Don Enrique en Burgos á 6 de noviembre, donde expidió confirmacion de los privilegios de la ciudad de Córdoba, nombrando varios Caballeros de ella, en atencion á haber tomado su voz contra el Rey Don Pedro. Véase en *Pellicer, Mem. de Don Fern. de los Rios*, pág. 11.

(5) Abrev. por *setenta mil*.

(6) En los MSS. *de Castro natural de Aragon*.

desde el vencimiento de la batalla de Najara; é luego fué suelto, é dióles el Rey á él é á Doña Juana su muger por heredad á Paredes de Nava, é á Medina de Rioseco, é á Oterdehumos (1).

## CAPÍTULO XXXVI.

Como el Rey Don Enrique ovo nuevas que Córdoba habia tomado su voz.

Estando el Rey Don Enrique en Burgos ovo nuevas como la cibdad de Córdoba estaba ya por él, é todos los Caballeros é Escuderos que en ella vivian eran de su parte, é que enviáran por Don Gonzalo Mexia, Maestre de Santiago, é por Don Juan Alfonso de Guzman, que fué despues Conde de Niebla, é por Don Alfonso Perez de Guzman, Alguacil mayor de Sevilla, é por otros muchos Caballeros que tenian la parte del Rey Don Enrique, que estaban en Llerena, é en otros logares de aquellas comarcas, é los acogieron en la cibdad de Córdoba: é otrósi el Rey Don Enrique ovo nuevas como el Rey Don Pedro era en Sevilla, é bastecia de cada dia la villa de Carmona: é ovo muy grand placer con estas nuevas, é envió luego á Don Pero Moñiz, Maestre de Calatrava, que estaba con él, para les contar como era ya venido de Francia, é estaba en el Regno de Castilla, é que seria aina con ellos. E estuvo el Rey Don Enrique en Burgos algunos dias catando dinero para pagar las gentes que con él venian, porque fuesen pagadas de lo que debian aver de sus gages é su sueldo. Otrósi acordó de enviar de allí de Burgos para tierra de Toledo á la Reyna Doña Juana su muger, é al Infante Don Juan su hijo; ca él tenia en la comarca de Toledo muchos logares que estaban por él, los quales eran Guadalfajara, é Sepulvega, é Segovia, é Avila, é Aillon, é Atienza, é Illescas, é Olmedo, é Salamanca, é Medina, é Toro, é Valladolid, é Palencia, é Carrion, é Arévalo, é Madrigal, é Coca, é otros muchos logares. E la Reyna é el Infante fueron para Guadalfaja-

(1) Al fin de este capítulo se refiere en la Abreviada cierto tratado y acometimiento del Conde Don Tello, que no está en la vulgar, y dice así: *Estando allí llegó á la Cámara del Rey el Conde Don Tello su hermano, e mostróle una carta que decia que le enviaban unos sus amigos de Bayona, por lo qual le facian saber como era el Principe con quatro mil hombres en Bayona. E el Rey tomó dello mucho cuidado, é era bien triste, é llamó á ciertos Caballeros á consejo, é mostróles esta razon, é todos tomaron que era para tal tiempo cosa pesada. E en esto llegó un Escribano del Conde á Pero Lopez de Ayala, é dixole: tenedme secreto: é tomóle juramento en un altar, é dixole: id al Rey á su cámara, é fallarlo edes en gran cuidado por una carta que le mostró esta mañana su hermano Don Tello: é decidle que tome placer, é que non cure dello, que yo fice anoche aquella carta dentro en Burgos por mandado del Conde Don Tello; é el Rey es seguro que en Bayona nin es el Principe, nin homes de armas algunos son asonados. E Pero Lopez tomó al Rey de la calle do iba, é dixoselo: é dello el Rey fué muy alegre, é libró al Escribano por su vida diez mil maravedis cada año, é los quatro años primeros díoselos en Jimeros, porque Don Tello non lo entendiese. E al presente al Conde Don Tello non le fizo continente alguno que entendiese que el avia sabido esta cosa, por non dañar al Escribano.*

ra (2), é estovieron y algunos dias, é dende fueron para Illescas: é fueron con la Reyna é con el Infante, Don Gomez Manrique, Arzobispo de Toledo, é Don Gutierre, Obispo de Palencia, é Pero Gonzalez de Mendoza, é Don Ferrand Gomez de Albornoz, Comendador de Montalvan de la Orden de Santiago, é otros Caballeros Castellanos é Franceses.

## CAPÍTULO XXXVII.

Como el Rey Don Enrique fué cercar la villa de Dueñas.

El Rey Don Enrique, despues que ovo enviado la Reyna é el Infante para tierra de Toledo, partió de Burgos, é fué cercar la villa é castillo de Dueñas, que estaba y Rodrigo Rodriguez de Torquemada, el qual dexára el Rey Don Pedro por su Adelantado mayor en Castilla. E está aquella villa é castillo de Burgos á Valladolid, é facian mucho daño é destorvo los que y estaban en todas las comarcas. E el Rey Don Enrique desde y llegó, fizola cercar, é fizo poner muchos engeños en derredor della, é estuvo y un mes: é Rodrigo Rodriguez, desde vió que non avia acorro alguno, fizo su pleytesia con el Rey Don Enrique, é envió emplazar el castillo de Dueñas al Rey Don Pedro; é pasados los dias del plazo, entregó el castillo é la villa de Dueñas al Rey Don Enrique, é á quien él mandó: é fincó Rodrigo Rodriguez é los que con él estaban en la merced del Rey Don Enrique.

## CAPÍTULO XXXVIII.

De las cosas que en este año acaescieron en la Corte de Roma.

En este año el Papa Urbano V. levó la Corte á Roma, é fueron todos los Cardenales con él mucho contra su voluntad. Otrósi en este año murió en Italia el Cardenal Don Gil (3), que era Legado del Papa, é avia conquistado mucha tierra de la que estaba rebelde contra la Iglesia. E fué este Cardenal Don Gil natural de Castilla, del Obispado de Cuenca, de los de Albornoz, é fuera primero Arzobispo de Toledo, é fué muy noble ome, é de muy grand valor. E mandóse traer á Castilla, é que le enterrasen en la Iglesia de Sancta Maria de Toledo, do fuera primero Arceidiano de Calatrava, é despues Arzobispo: é yace allí en la capilla que dicen de Sant Alifonso.

(2) Por entonces fué tambien el Rey Don Enrique á Guadalfajara, segun la data de la donacion de Antillo de Campos que en dicha ciudad á 5 de diciembre hizo á su criado Juan Rodriguez de Escobar.

(3) Fué Don Gil de Albornoz hijo de Don Garcia Alvarez Señor de Albornoz, y de Doña Teresa de Luna, que parece fué hermana (otros tienen sobrina, y por eso escribe Zur. con duda hermana) de Don Ximeno de Luna, que fué Obispo de Zaragoza, y despues Arzobispo de Tarragona, y de Toledo. Del Cardenal eran hermanos Albar Garcia de Albornoz y Fernan Gomez Comendador de Montalvan; y era su sobrino Gomez Garcia hijo de Alvar Garcia. Avia hecho su testamento el Cardenal á 29 de Septiembre año 1564. Z. Véase la Vida de este insigne Prelado y su testamento entre las obras varias del Cronista Juan Gines de Sepulveda.